

# Protesta frente a Génova

JOSÉ ANTICH - Director

LA VANGUARDIA, 24.05.08

UNA de las imágenes más insólitas de la crisis del PP fue la que tuvo lugar ayer frente a la sede del partido, donde unas doscientas personas se manifestaron pidiendo la dimisión de Mariano Rajoy, Ruiz-Gallardón o Soraya Sáenz de Santamaría, mientras coreaban gritos de aliento a favor de Esperanza Aguirre, de María San Gil o de Ortega Lara. Los convocados en la calle Génova, vía SMS o por los altavoces mediáticos habituales, aunque eran pocos, provocaron un enorme revuelo: no suele ser habitual que frente a la sede de un partido se concentren simpatizantes o militantes pidiendo la dimisión de su cúpula dirigente. Mientras, en el interior de la sede central de los populares, alcaldes y cuadros territoriales del partido arrojaban a la dirección, al tiempo que Mariano Rajoy aseguraba que no pensaba dimitir y se presentaba como defensor de un partido independiente frente a los que desde fuera tratan de forzar su renuncia. Es del todo evidente que la situación en el interior del PP no hace más que complicarse y que, hoy por hoy, el congreso convocado para mediados de junio queda demasiado lejos. Aunque son muchos más los dirigentes populares que se alinean públicamente con Mariano Rajoy, el ruido con que hacen evidente su protesta los sectores que pretenden que arroje la toalla transmite la idea de un partido dividido en partes iguales. Nada más alejado de la realidad si se repasan los avales de compromisarios de que dispone en estos momentos el presidente del PP. Y ahí está una parte del problema. Los que pretenden derribarle saben que si llega al congreso de Valencia saldrá vivo y por eso es necesario que renuncie antes.

